

Ummo, mamoncetes, y oportunistas de pro.

El tema UMMO está que arde. Fue la expresión que uno de mis amigos personales me disparó a bocajarro. ¿Otra vez con esa historia? Espeté yo, incrédulo de que tras más de dos décadas se retomara uno de los affaires más ridículos, incongruentes y descerebrados de la historia, una rocambolesca historia de sexo, fotos, documentos pseudocientíficos (que no son más que, perdóneme el lector por la expresión, “pajas mentales” de cualquier personaje que haya leído por encima “La recherche”, el “Scientific American” o cualquier publicación de ciencia seria,) que para los “expertos ufólogos” sin lugar a dudas fueron y han sido “auténticos documentos reveladores de una ciencia mucho más avanzada”. ¿Pero qué podemos esperar de personajes que desconocen que hay que quitar el protector de la lente antes de hacer una foto?.

Sí, me quedé mirando el techo y las lámparas alógenas que había en este esperando encontrar un O.V.N.I. con la H de Ummo entre el humo del tabaco. ¿Pero como podía todavía quedar alguien interesado por ese tema?, ¿es que no quedaba ya ni imaginación para “inventar” nueva basura Ufológica?, ¿O descubrir una nueva?, o tal vez... ¿Al igual que para los perpetuos adolescentes de los 80, se sacan recopilatorios de la horrorosa música de la movida madrileña, para los nostálgicos de la Ufología hay que sacar recopilatorios y tributos de los temas de siempre?. Sin duda, algo de eso debe de haber. Y allí, mirando el techo y deleitándome con un nuevo Cardu como me enseñara el Docto FJO cuando había que pensar sobre estos temas, me puse a imaginar de donde podría venir esta nueva UmmoManía.

Evidentemente la trama Ummo siempre ha sido tan basta y compleja como sus artífices lograron tejera y como los espontáneos pudieron complementarla. Pero en los tiempos que corren, en ufología, parapsicología, taroteros y videntes, cuando el río suena es que dinero lleva. Mi Cardu y yo, llegamos a la conclusión de que esto más parecía una campaña publicitaria que un resurgimiento del sueño de una noche de verano de Jordán Peña (para los que se inician en estos temas y por las noches de los domingos se deleitan con el realiti de Carmen Porter e Iker Jiménez diré que en principio este Sr. fue el artífice de todo el intrincado tema Ummo).

Pero... ¿quién podría ahora estar detrás de semejante interés por relanzar el tema?... Recapitulé, encendí un nuevo Marlboro (para pensar en estos temas de estado lo mejor es llevar nicotina en la sangre, eso lo aprendí del fumador de expediente X) y repasé mentalmente quién podría ser el sujeto interesado.

Pensé en alguien de los locales, de los que me rodean, pero a excepción del presidente de una asociación local relacionada con la parapsicología y que dice estar preparando “un nuevo texto sensacional e inédito sobre el caso de la Marquesa”, no encontré nuevos candidatos. Tal vez Jose Antonio Iniesta el prolífico y polifacético escritor Hellinero, pero personalmente lo imagino más en sus investigaciones privadas y sus libros “de luz” (que nos hace la competencia a los que trabajamos en compañías eléctricas) que en otro nuevo libro sobre los Ummitas.

Ampliando el círculo a nacional llegué a la conclusión de que tal vez Javier Sierra, especialista en el copy paste, hubiera escrito algún libro (al igual que hiciera en su

“best-seller” sobre Roswell) reinterpretando los textos de otros investigadores y añadiendo una poco creíble trama de viajes, reuniones y paja digna de Miguel Miura y que personalmente denomino “Melocotón en Almíbar”). Pero recordando su elaborada WEB y las conversaciones mantenidas días antes con amigos comunes en Madrid, llegué a la conclusión de que seguramente estaría preparando un nuevo texto sobre enigmas históricos, tal vez “la desaparición de Maria Sarmiento”, “La vida secreta de María Martillo”o “El desamparo del Tato”.

Así, poco a poco, y whisky a whisky como aprendí de mi maestro FJO, fui acotando posibilidades (y que nadie me juzgue por ello, y menos si son de los que también lo hacen y llegan a descubrir lobis homes, boisaqueños u hombres pez), llegué a la triste conclusión de que los vientos de nuevos casos Ummo sólo podían venir de dos nortes. O bien de una de las mejores plumas de la novela de ciencia ficción nacional Juan José Benítez, o bien de su imitador y archiconocido Showman Iker Jiménez (y me permitiré el lujo de omitir a su directora Carmen Porter ya que en temas de literatura la relego al ^C ^V).

Affaire Ummo en manos de tan grande y metódico historiador de lo insólito, rebuscador de legajos y descubridor de tridentes, camposaneros y abretumbas... (nuevo trago de Cardu)... esto promete.

Y si estuviera equivocado y todo se debiera a una nueva campaña de promoción o publicidad de mi amigo (que creo que lo es de todos) Juanjo, pues nada, eso, ánimo, suerte, y al toro, pero eso sí, por favor, en una entrega, o dos a lo sumo. Que desde que escribiera Caballo de Troya I ya hemos descubierto los manuscritos del Mar Muerto, el Testamento de Judas, El Código DaVinci y a este paso nos cargamos a Cristo antes de que termine la épica saga de los Caballos.

Ala a soñar con los Ummitas, los Ovnis con H en la panza y los extraterrestres arios, que yo me piro a mirar las estrellas y a sonarme los mocos, que hace frío y hay que joderse que bueno está el Cardu.

Para contactar con el autor de la web enviar email a: joselujstajada@gmail.com